



NÚMERO 691

20 DE JUNIO DE 1910

AÑO XXVIII

REGALO A LOS SEÑORES ABONADOS A LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de paseo

HOJA DE PATRONES NÚM. 691. - Tres prendas de última novedad.
HOJA DE DIBUJOS NÚM. 691. - Diversos y variados dibujos.
FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes de calle.

EXPLICACION DE LOS SUPLEMENTOS

1. HOJA DE PATRONES NÚM. 691. - Dos blusas y una chaqueta. - Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.
2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 691. - Diversos y variados dibujos. - Véanse las explicaciones en la misma hoja.
3. FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes de calle.

Primer traje. Falda de raso negro, cubierta de muselina de seda también negra, fruncida en su parte inferior bajo una tira de raso sobre otra de crespón azul más estrecha, terminando en una torera de cachemira. El cuerpo, ablusado y cruzado, es de crespón cachemira azul y amarillo y va abierto sobre un peto de crespón azul orlado de un galón de cachemira. Las mangas de codo forman una sola pieza con los delanteros de la blusa y están orladas de galón y terminadas en volantes de encaje. Sombrero de paja japonesa, guarnecido de un lazo de seda liberty azul y de una pluma desrizada de color beige.

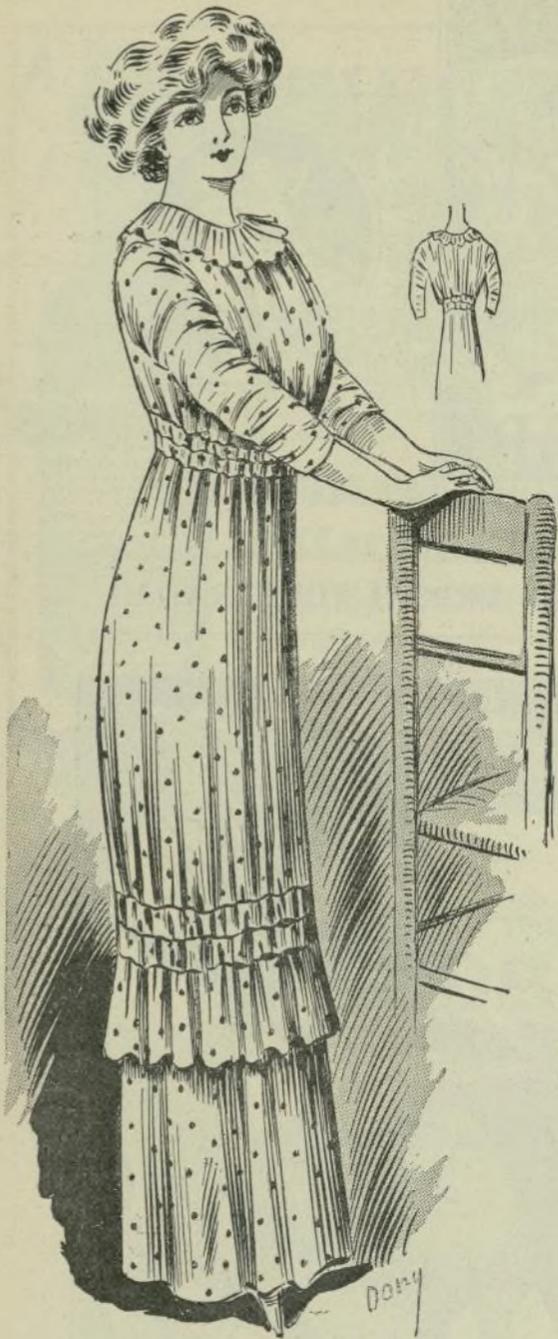
Segundo traje. Falda de hechura de funda, de color liso, de jerga blanca. La chaqueta es de tafetán tornasolado verde y de color beige rosado, abrochada con dos botones y una presilla y adornada de una solapa de chal, con doble chorrera plegada á pliegues muy dobles, de linó fino orlado de Valenciennes. Las mangas cortas terminan en volantes como la chorrera. Sombrero forrado de crespón de China verde, adornado de flores silvestres y de un bias estrecho de tafetán tornasolado.

DESCRIPCION DE LOS GRABADOS

I á 3. TRAJES DE PASEO.

I. *Traje de batista ó linón azul pervinca.* La falda, fruncida á la altura de las rodillas, forma volante que cae sobre un borde de falda también fruncido; los dos volantes están orlados de tirás de linón bordadas con seda lavable de color azul azulejo. El cuerpo es ablusado, guarnecido de tirantes también bordados, así como las tiras que adornan el escote y las mangas cortas. El cuello, la camisola y las mangas largas son de linón. Sombrero de Panamá trenzado, guarnecido de espigas azules sujetas con un nudo de tul blanco.

II. *Traje de batista ó linón.* La falda va fruncida en su parte inferior y cubiertos estos frunces con galones de tul negro con grandes motas de terciopelo; el resto de la falda cae recta y lisa. El cuerpo ablusado está adornado de galones en las mangas y en el cinturón. Gola de Pierrot de muselina. Som-



4.-Vestido de señorita



5.-Vestido de señorita

SUMARIO

TEXTO. - Explicación de los suplementos. - Descripción de los grabados. - Variedades. - El hijo político, novela francesa de M. C. A. F. (continuación). - Receta culinaria.
GRABADOS. - I á 3. Trajes de paseo. - 4 y 5. Vestidos de señorita. - 6. Vestido-blusa para niña. - 7. Fondo de plato de frutas. - 8. Blusa para niño. - 9. Traje de Mlle. Mistinguette. - 10 y 11. Trajes de Mlle. Ivonne de Bray. - 12 y 13. Almohadón bordado. - 14 á 17. Trajes y abrigos de excursión. - 18 á 20. Trajes de boda.



7.-Fondo de plato de frutas



6.-Vestido-blusa para niña



8.-Blusa para niño

brero de paja japonesa blanca, adornado de un voluminoso arrugado de seda liberty negra.

III. *Traje de velo Ninón color de rosa antiguo.* La falda, de hechura de funda, está recortada en los costados dejando al descubierto dos paños fruncidos por abajo con una presilla fruncida con botones. El resto del adorno se compone de tiras bordadas de trencilla. El cuerpo lleva el mismo adorno; el delantero y la espalda son lisos y orlados de bordado de trencilla;

IIa; los costados forman una sola pieza con las mangas cortas que están fruncidas por delante y por detrás. Las mangas largas son de linón. El cinturón es de seda de canutillo color de cereza. Sombrero de yedda color de rosa antiguo, adornado de cinta color de cereza y de grandes alas blancas.

4. VESTIDO DE SEÑORITA, de percal estampado, rizado en la cintura y á media falda y formando volante en el borde sobre una falda interior ajustada. Las mangas son semilargas. Gola de Pierrot de lencería.

5. VESTIDO de velo azul oscuro y linón con motas de festón y bordado con claveles azules. La parte superior de la falda es de linón plegado y la parte inferior es de velo. El cuerpo se hace, la parte superior de velo y la inferior de linón fruncido. La berta y el adorno de las manguitas cortas son de encaje. La camisola y las mangas son de tul. El cinturón es de cuero azul con broche de acero de este mismo color.

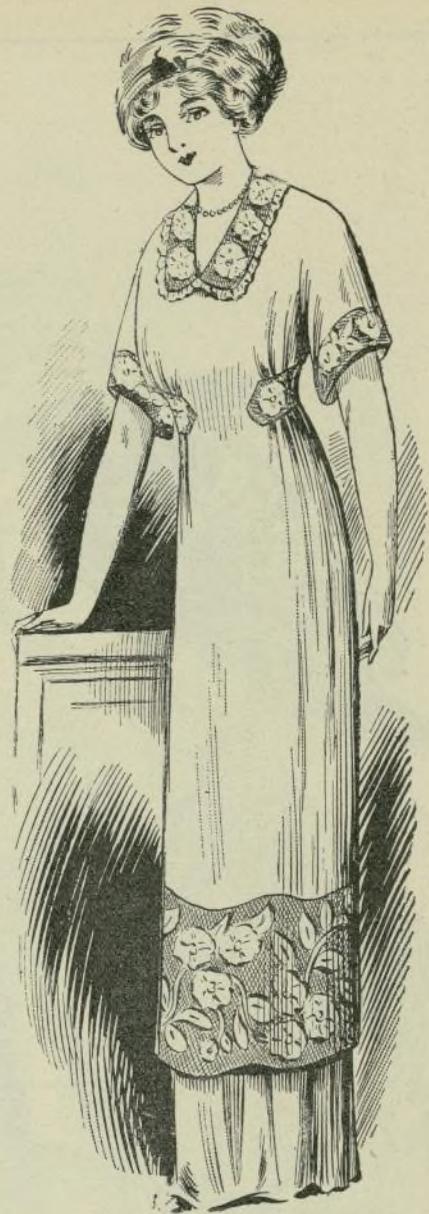
6. VESTIDO BLUSA PARA NIÑA, de muselina de lana ó fu-



9.—Traje de Mlle. Mistinguette



10.—Traje de Mlle. Ivonne de Bray



11.—Traje de Mlle. Ivonne de Bray

lard con lunares estampados. Unos torcidos de tela adornan la cintura y la falda. El canesú y los puños son de seda azul ó de color adecuado al de los lunares. La gola de Pierrot es de linón blanco.

7. FONDO DE PLATO DE FRUTAS (LAS FRESAS). La ejecución de esta labor resulta muy fácil de hacer. Cógese un trozo de tela de hilo del tamaño que se desee, dóblase en seis partes iguales y partiendo del centro se traza un círculo que se adorna de un festón encarnado. En el centro de este círculo se bordan seis ramitos de fresas siguiendo las indicaciones del grabado, que nos muestran una fresa y tres hojas de tamaño natural. Se bordan á punto de cordoncillo y arenilla con algodones de colores naturales que puedan colarse sin desteñir.

8. BLUSA DE NIÑO, de jerga, franela ó piqué, montada á pliegues por delante y por detrás y adornada de un cuello de marinero y de un peto guarnecidos de cordones negros. Este mismo adorno llevan los puños y el cinturón.

9. TRAJE DE MLE. MISTINGUETTE, DEL TEATRO DEL PALAIS ROYAL, EN «TAIS-TOI, MON CŒUR!» Vestido de muselina blanca bordada, guarnecido por el borde de bordado inglés. Unos entredoses de guipur adornan la falda y el cuerpo; la camiseta y las mangas los llevan de Valenciennes. El escote está orlado de terciopelo negro. Sombrero de muselina con volantitos.

10 y 11. TRAJES DE MLE. IVONNE DE BRAY, DEL TEATRO DE LA RENAISSANCE, EN «MON AMI TEDDY.»

I. Vestido de seda liberty color de pervinca, guarnecido de

un galón y de bordados azules. Los botones son de pasamanería azul.

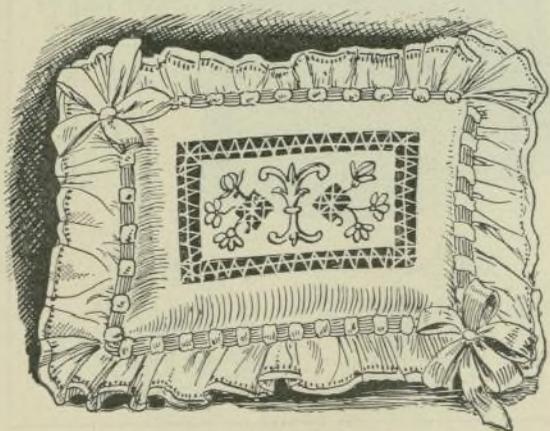
II. Vestido de raso color de marfil, cubierto de una túnica princesa de muselina de seda amarilla orlada de un encaje ancho con bordado de mucho relieve sobre viso negro. Un encaje de la misma clase adorna el cuello, el cinturón y las manguitas cortas.

12 y 13. ALMOHADÓN BORDADO. Este bordado se hace con seda lavable blanca ó de colores tiernos sobre linón, con un calado formando un entredós para pasar una cinta del color del bordado; la mitad de éste va indicado de tamaño natural y se compone de flores á punto chino. El cuadro calado cons-

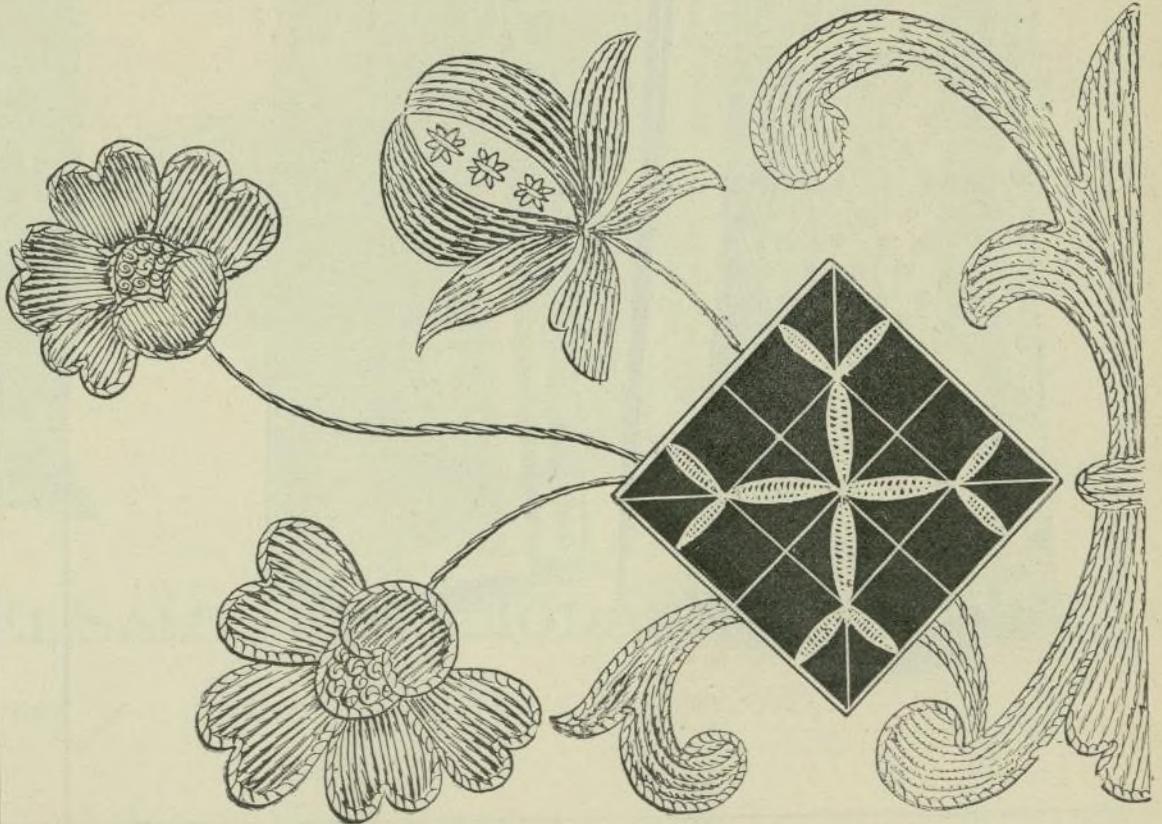
ta de un fondo de malla y hojas bordadas á punto repetido 14 á 17. TRAJES Y ABRIGOS DE EXCURSIÓN.

I. Traje de lana lisa y lana de lunares. La falda es de las dos telas, la parte superior lisa y la inferior de lunares con una presilla de seda rayada adornada de botones. El cuerpo es ablusado y adornado en el escote y las mangas de seda rayada con botones. El cuello y el peto son de linón plegado. Las mangas abolsadas son de lana á lunares. Sombrero de esterilla, adornado de un lazo de tafetán.

II. Traje de crespón verde ruso. La falda está recortada por abajo sobre una parte lisa, prolongándose por los lados y pareciendo que ajusta los paños fruncidos. El cuerpo, cuyos



12.—Almohadón bordado



13.—Dibujo del almohadón



14 á 17. - TRAJES Y ABRIGOS DE EXCURSION



Gaston DROUET, Éditeur

J. Bas Imp. Paris.

Reproduction Prohibida.

EL SALON DE LA MODA

XXVI. — N.º 691

Montaner y Simon Editores Barcelona

**ESTREÑIMIENTO
SUPOSITARIOS CHAUMEL**
para Adultos, y para Niños.
Infalibles; efecto producido en media hora.
FUMOZE-PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

*Solución Gautaubege, el
remedio más eficaz para curar las enfer-
medades del pecho, las toses recientes y
antiguas, las bronquitis crónicas.*



La „CRÈME SIMON„ la gran
Marca de las Cremas de
Belleza, es sin rival para el
tocador de las Señoras.

Ayuntamiento de Madrid





18 á 20. - TRAJES DE BODA

delanteros forman una sola pieza con las manguitas cortas, está adornado de tiras respunteadas orlando el delantero de crespón cachemira; este mismo adorno llevan las mangas. Sombrero de paja tagala, adornado de un lazo de tafetán tornasolado y de unas plumas cuchillo muy largas.

III. *Abrigo de viaje*, de tartán escocés, con un gran cuello de faille, orlado de tartán y adornado de bordado alrededor del escote. Un solo botón de fantasía abrocha este abrigo.

IV. *Abrigo de automóvil*, de chevrón impermeable, con costuras respunteadas y estola por delante y por detrás recortada en presillas prendidas con un botón. Las bocamangas son adecuadas. El cuello es de terciopelo encarnado.

18 á 20. TRAJES DE BODA.

I. *Traje de doncella de honor*, de seda azul y muselina de seda bordada. La falda es lisa, cubierta de una túnica de velo de seda bordada. El cuerpo ablusado está cubierto de una toquera de velo bordada formando una sola pieza con las mangas. El cinturón es de seda liberty. El cuello chal es de velo bordado. El peto es de volantitos de encaje de Valenciennes. Sombrero de paja de arroz, adornado de un lazo de cinta ancha y de dos coronitas de rosas.

II. *Traje de boda*, de raso liberty cubierto de muselina de seda. La falda se prolonga en cola bajo la túnica larga, drapada y atada detrás. El cuerpo es de tul bordado, forma colete largo escotado sobre la camiseta de muselina de seda que forma una sola pieza con la parte inferior de las mangas, mientras que la parte superior de éstas es de tul bordado y se prolongan hasta el cuello. El cuello y el pequeño canesú son de muselina de seda. Varios ramitos de flores de azahar guardanecan el cuerpo, las mangas y el lazo de la túnica.

III. *Traje de cortejo de boda*, de seda flexible negra, cubierto de muselina de seda de este mismo color, con bordados de azabache alrededor de la túnica y en forma de quillas por detrás y á los lados de la cola. El gran cuello está también bordado de azabache. El peto y las mangas de debajo son de gasa de seda verde. Toca bordada de cabujones de azabache, guardanecada de una pluma paraíso verde y de un penacho del mismo color.

VARIEDADES

Una emperatriz de Rusia

Hace unos años publicó en San Petersburgo una magnífica obra ilustrada, debida á la pluma del gran duque Nicolás Michailowitch, titulada «Retratos rusos.» En esta obra el gran duque publicó buen número de retratos de personajes famosos en la corte de Rusia, sobre todo de los dos últimos siglos, acompañándolos de sus respectivas biografías, ilustrando así perfectamente la vida de la corte rusa en las diferentes épocas. Ahora este mismo autor acaba de publicar (en idioma francés) otra obra magnífica dedicada á la emperatriz Elisabeth, esposa de Alejandro I de Rusia. Por más que Nicolás I, hermano y sucesor de Alejandro I, hubiese tenido á bien quemar los libros de memorias, bastante voluminosos, de Elisabeth, después de la muerte de ésta, existen, sin embargo, en el archivo de la corte de Carlsruhe (la emperatriz era princesa de Baden) 1.145 de sus cartas, dirigidas todas ellas á su madre, y que han servido en la presente obra para componer su biografía.

Luisa, en Rusia llamada Elisabeth, fué hija de Carlos Federico, margrave y más tarde gran duque de Baden. Nació en 1779, y muy joven (aún no había cumplido los quince años) casó con el gran duque Alejandro, heredero del trono de Rusia. «Era una criatura preciosa, linda como un ángel— escribe un contemporáneo que asistió á sus desposorios.— Llevaba un vestido de color de rosa con una cenefa bordada de grandes rosas blancas; la falda de debajo blanca, bordada de rosas encarnadas. Ni una joya adornaba sus lindos cabellos rubios, que, en abundantes bucles, caían sobre sus hombros. ¡Parecía Psiquis en persona!»

Corazón tierno y amante de sus padres, encontráse la joven sola y extraña en la corrompida corte de Catalina II, acostumbrada á las costumbres verdaderamente patriarcales que imperaban en la sencilla corte de su padre.

«¡Ay mamá!— escribió á su madre, — ¡qué terrible es para mí no tener apenas una persona con quien hablar con toda confianza! Aquí no tengo más que la Nerbstein (la camarera venida con ella de Baden) á quien confiarle, y acaso la inglesa, que fué aya del gran duque. ¡Ah! ¡Sin mi esposo, que es el único que piensa en mi felicidad, me habría muerto ya mil veces! todo me parece extraño, hasta el clima, que me pone triste...»

En efecto, ¿cómo podía encontrarse bien una joven, casi niña, sencilla y pura, en una corte donde Platón Zubow, el último de los favoritos de la emperatriz, ya sexagenaria, ejercía un poder casi ilimitado? Cada mañana á las once recibía Zubow, ó mejor dicho, había la ceremonia del «lever», como en la corte de Francia. Gran número de cortesanos y de peticionarios solían asistir á este acto, que se desarrollaba del modo siguiente: Las puertas se abrían y entraba Zubow, arrastrando los pies y vestido solamente de bata y calzoncillos. Después de haber saludado á los presentes con una inclinación de cabeza, daba principio á su *toilette*. Mientras le peinaban y empolvaban su peluca, iban entrando nuevas visitas, nuevos peticionarios, para los cuales el todopoderoso no tenía más que una ligerísima inclinación de cabeza; nadie apenas pudo jactarse de

haber alcanzado siquiera una mirada. Todos permanecían inmóviles y callados, y sólo con alguna palabra, pronunciada en voz baja y suplicante, se atrevían á recomendar sus asuntos al favorito. Y este hombre tuvo la audacia de elevar sus ojos hacia la joven princesa. El mismo gran duque escribió al conde Kotchubey:

«Zubow está enamorado de mi mujer desde el primer año de nuestro matrimonio. Juzgue usted mismo en qué situación tan delicada se encuentra mi esposa, que, por lo demás, se conduce como un verdadero ángel. Usted convendrá conmigo en que la actitud que hemos de observar frente á este hombre resulta un problema bastante difícil, y tanto más cuanto que en público se habla ya del asunto. Si se le trata con indulgencia, parece como si se abonara su conducta; tratándole con frialdad, á fin de hacerle comprender su actitud disparatada, es fácil que se resienta la emperatriz, que nada sospecha de todo esto.»

Con la muerte de Catalina II (1796) acabóse el papel de Zubow en la corte. «El pobre Zodiacus,» mote que le dieron á Zubow, escribió la princesa á su padre, está bastante mal. Sería menester tener un corazón de piedra para no verse movido á compasión por su dolor y sus lágrimas el día de la muerte de la emperatriz y los días siguientes á esta catástrofe. A mí me llegó á infundir terror. Todos creíamos que iba á volverse loco; los pelos se le ponían de punta, movía los ojos de un modo espantoso y las crisis de llanto se iniciaron con horribles contorsiones de los músculos faciales.»

Desde luego se vió libre ya la joven princesa de las importunidades de Zubow, pero por otro lado pesó más duramente cada día sobre ella el yugo de sus suegros. Pablo I, hijo de Catalina II, fué todo un tirano, no solamente en el trono, sino también en el seno de su familia, y su esposa, María Teodorowna, era una suegra, cuando menos, poco agradable. «¡Mis suegros me martirizan verdaderamente!», decía Elisabeth quejándose con su madre. «¡Cuánto me alegro de que se preparen para un viaje á Reval! ¡Algo es que una se vea dispensada del honor de ver al emperador! Te digo, mamá, que la compañía de este hombre se me hace insufrible. Porque cada cual, sea quien fuere, que tiene la desgracia de decir algo que no sea del agrado de Su Majestad, ha de oírse una grosería, á la que desde luego no ha de contestar.»

A este tenor siguen las quejas de la princesa, hasta que en el año de 1801 se vió libre de la tutela del emperador Pablo, que murió asesinado.

La siguiente exclamación de un cortesano ruso, contemporáneo de la princesa, demuestra que las tristezas de ésta fueron por demás fundadas. «¡Pobres víctimas que Germania envía á Rusia!— exclama, — ¡con cuántas lágrimas, vertidas en secreto, regáis vuestros dorados aposentos! Las cadenas que lleváis son de oro, pero por esto no son más ligeras de llevar, porque hasta el presente, el codiciado título de gran duquesa de Rusia equivale á renunciar á la felicidad.»

Esa fué también la suerte de Elisabeth, por más que á la edad de veintidós años se sentara en el trono de Rusia. Su matrimonio había quedado sin sucesión, el genio impenetrable y contradictorio del zar Alejandro la hizo buscar compensación en la amistad del príncipe Czartoryski, amistad apasionada, pero pura, conocida y en cierto modo fomentada por el mismo emperador. La suave figura de Elisabeth sobresale en este dramático enlace, según expresión de su amigo, como la de una santa, una mártir.

La escala de la digestibilidad

La «Agenda de la casa y de la cocina,» del doctor Klenk, publica una interesante tabla comparativa respecto á la mayor ó menor digestibilidad de los diversos alimentos. El primer lugar en la escala lo ocupa el arroz hervido, que es el alimento más fácil de digerir, puesto que una hora basta para ello. Siguen luego en escala ascendente los siguientes platos, cuya digestión se efectúa en

- 1 1/2 hora: huevos revueltos, sopa de cebada, caza asada, manzanas y peras hervidas ó en mermelada, salmón y truchas hervidas, espinacas, apio, espárragos, puré de judías, garbanzos y avena;
- 1 3/4 hora: sesos hervidos y sagú hervido;
- 2 horas: leche hervida, huevo crudo, hígado de buey asado, bacalao hervido;
- 2 1/4 horas: leche fresca sin hervir, pavo hervido;
- 2 1/2 horas: pavo y oca asados, carne de cordero y de lechón, habichuelas tiernas y lentejas;
- 2 3/4 horas: pudding, carne de ternera asada, pollo guisado y ostras;
- 3 horas: huevos pasados por agua, carne de carnero asada, jamón crudo, beefsteak, pesca, rodaballo, lenguado frito y pastel dulce;
- 3 1/2 horas: carne de cerdo asada, manteca salada, huevo duro, queso seco, salchicha fresca, carne de buey en adobo, patata hervida, pan de trigo fresco, col blanca y cebolla hervida;
- 4 horas: aves hervidas y asadas, carne de vaca y carne de carnero asado, salmón en conserva, pan seco con café;
- 4 1/2 horas: carne de carnero hervida, carne de cerdo recientemente salada y «choucroute»;
- 5 horas: huevos muy duros, setas, chorizo y salchicha ahumada y frita, cerezas, ciruelas, pasas, almendras, nueces;
- 6 horas: carne en salazón no fresca, lampreas y anguilas grasas fritas.

La adición de aceite en abundancia, mantecas ó ácidos, di-

ficulta la digestión; en cambio, ésta se ve fomentada con la adición de sal, especias (pimienta, mostaza), queso seco, rábanos, azúcar y vino.

Velocidades ferroviarias

La revista inglesa *Engineer* publica en su último número datos interesantes, sobre este particular, relativos á Inglaterra y Francia.

En este último país, la extensión ferroviaria en que rigen velocidades superiores á los 96 y medio kilómetros por hora, llega á 836 kilómetros y tercio, y en Inglaterra á 196 y tercio solamente.

Los trayectos de velocidades máximas son los siguientes:

En Francia: de Longueau á Arrás, 99,6 kilómetros por hora; de París á Longueau, 97,5; de París á Saint-Quintín, 97,3; de París á Busigny, 97.

En Inglaterra: de Darlington á York, 99,3 kilómetros por hora; de Forfaz á Perth, 99; de York á Darlington, 97.

Los flamencos

No se trata de aquellas individualidades que representan una triste modalidad social. Se trata de las distinguidas especies ornitológicas que representan uno de los más notables tipos del orden de las zancudas, ó aves, cuyos tarsos, extraordinariamente largos, comparados con los zancos, han proporcionado el nombre ordinal á estas especies.

El esqueleto de los flamencos es una maravilla de ligereza, elasticidad y resistencia, cualidades que pueden ser deducidas de la conformación de esas especies. El peso del mismo es 1/14 del del ave. Según la leyenda, los fémures de estas aves, que son neumáticos, ofrecían tales condiciones para la vibración acústica, que eran usados como un instrumento músico, á modo de flauta. Con ellos se producían sonidos de una tal fuerza pasional, por lo melódico, y actuaban de tal modo despertando los sentimientos amorosos, que fué preciso prohibirse su uso.

Los flamencos constituyen las más distinguidas especies de zancudas. Ellos forman una excepción entre ellas, por las dobles facultades de que están dotados. Con efecto: son especies zancudas, por la elevación de sus tarsos, y buenas nadadoras, por tener los dedos de los pies provistos de membranas. Ninguna especie zancuda presenta esta disposición del pie de los flamencos. Esta doble facultad hace titubear á los ornitólogos en la clasificación de estas especies. Algunos, la mayoría, los plazan entre las nadadoras al lado de los cisnes; mas los restantes, con mayor buen sentido, las clasifican entre las zancudas, ya que la característica de estas últimas es la dominante en ellas, conforme con lo que la observación de los hábitos de vida demuestra.

Si á los flamencos se les ha dado, como á los cisnes, una vestidura y una forma distinguida en belleza, se les ha impuesto una misión modesta, humilde: ellos son los policías de las aguas estancadas, del fondo de las cuales extraen los moluscos y gusanos que se hallan entre las hierbas. Al efecto su cuello les sirve como brazo, y su pico como unas tijeras, con las cuales siegan admirablemente los vegetales herbáceos.

Para llevar á cabo su trabajo, estas aves se colocan en formación como los segadores de prados. Cada una de ellas opera en una determinada superficie; como sucede también con los estorninos, cuando investigan un prado para la captura de las limazas, caracoles y orugas que constituyen para ellos el alimento más apetecido. Toussnel dice que podrían ser utilizados los flamencos, que son dóciles al hombre, para el levantamiento ó batimiento de los peces del fondo de los ríos y lagunas, á los fines de la pesca de buena ley.

La familia flamenca comprende seis especies: el flamenco rosa, habitante en el Mediodía de Europa y Asia; el rojo, que vive en el Centro de América; el chileno, habitante de Sud América, parecido al rosa; el africano, rojo tierno; el de los Andes, el mayor, mezcla de rojo tierno, rosa y blanco; y el flamenco del Perú, blanco mezclado de rosa y rojo.

Las proporciones de las distintas partes del flamenco rosa son las siguientes. Si tomamos como módulo ó medida la longitud de la cabeza, pico inclusive, hallamos: cuello, 2; tronco, 2; y tarsos, incluso la parte de la tibia, 2.

Los flamencos, como los cisnes, son sumamente sociables. Con gran facilidad se someten al confinamiento. Sus costumbres son dulces; por eso no deben faltar en los parques zoológicos.

EL HIJO POLÍTICO

NOVELA FRANCESA DE M. C. A. F.

(Continuación)

VIII

Examinó Benito Chaudieu por un momento al especulador que estaba deliciosamente engolfado en aspirar el humo del tabaco, y tomó en seguida la palabra con voz reposada:

— Hace un momento, dijo, cuando desenvolvisteis vuestras teorías industriales, creísteis hablar con un hombre totalmente extraño á esos negocios; pero os

llevasteis chasco. Aunque no estoy á vuestra altura, sé un poco de comercio, porque hace cuatro años era asociado de una casa donde se hacían bastantes negocios; la casa Roux, Jaubert y compañía de la calle Clery.

Retrocedió el sitial de Laboissiere, y sus pies, perdiendo el punto de apoyo de la banquetta, cayeron sobre el suelo.

— Un día, continuó Chaudieu mirando fijamente, el 30 de abril de 1832, se presentó en la caja un sujeto á cobrar un billete de la casa Rhul y Dentzel de Estrasburgo.

Involuntariamente bajó los ojos el especulador, y sus miradas vagaron indecisas á guisa de culebra que desea morder, pero que no se atreve á levantar la cabeza.

— Aunque no se había recibido aviso de nuestros corresponsales, fué satisfecho el billete porque no ofrecía sospecha alguna. Y sin embargo era falso, como nos cercioramos á la primera ocasión: llevaba el sello de la casa Rhul y Dentzel, pero la firma estaba falsificada. Hiciéronse mil pesquisas para descubrir al culpable, y las sospechas de nuestros corresponsales recayeron en un joven que después de haber trabajado algún tiempo en su escritorio había sido despedido á consecuencia de algunas infidelidades graves. El tal se llamaba Chabaud, pero tenía otro nombre...; mirad que dejáis apagar el cigarro.

Laboissiere, que ni siquiera respiraba, aspiró con violencia el rollo de tabaco que conservaba entre los labios; pero ya era tarde, no produjo humo.

— A pesar de una falsificación triple, prosiguió el narrador, es positivo que el cuerpo de la carta orden, la firma Rhul y Dentzel y el recibí del portador designado bajo el nombre de Federico Bonnet eran de la misma mano, y comparando el billete falso con otros papeles de Chabaud, fué fácil reconocer la identidad de la letra. Sin duda Chabaud, que conocía perfectamente la firma de la casa donde trabajaba, llenó la carta orden y acaso otras presentándose después en París á cobrarlas por medio de una nueva ficción. Hiciéronse algunas pesquisas, pero no se dió con ningún sujeto que se llamase Bonnet ni fué posible averiguar cosa alguna.

El movimiento de los negocios hizo olvidar muy pronto este suceso: se incluyó en ganancias y pérdidas la suma pagada, y nadie volvió á acordarse. Dos personas, sin embargo, habían visto á Chabaud en el momento de presentarse en la calle Clery; el uno era el cajero M. Blanquert, hoy empleado en el tesoro: el otro, un socio de la casa, que por casualidad se hallaba en la caja, y que á través de la rejilla vió y se enteró de la persona del portador de la letra falsa. Este socio era yo.

El aventurero cruzó los brazos sobre el pecho, haciendo un movimiento convulsivo, y masculló el cigarro apagado que maquinalmente retenía entre los dientes.

— El fingido Bonnet, continuó Chaudieu impasible, ese Chabaud que aun tiene otro nombre, el falsario, en fin, erais vos.

Laboissiere había reconcentrado toda su energía para recibir este golpe tan previsto como inevitable: poseído de un acceso de indignación que hubiera engañado á ojos penetrantes, se lanzó de su poltrona y clavando en su acusador una mirada terrible, exclamó:

— ¡Es una infame calumnia, una mentira abominable, y vuestra vida responderá de ese ultraje!

— Creo que no; pero permitidme que concluya. No es mi intento ocuparme de lo que habéis hecho desde el 30 de abril de 1832 ni del modo con que os introdujisteis en casa de mi suegro un año después. Además, es inútil que nos remontemos mucho, pues una sola vez os vi antes de casarme. Luego os ausentasteis á Burdeos so pretexto de crear la sociedad de barcos de vapor, y cuando á vuestro regreso os eché los ojos encima por primera vez, me chocaron vuestras facciones, se despertaron mis recuerdos y os reconocí.

— ¡Mentira atroz!

— Os reconocí tan bien, que no me quedó asomo de duda. Vuestro nombre confirmaba el testimonio de vuestro semblante. En Estrasburgo erais conocido solamente por Chabaud; pero, juzgando importuno este nombre, le dejasteis en París substituyéndole con el de Laboissiere, así como en una batalla se

abandona el caballo muerto para montar otro de fresco.

— Tenéis razón, interrumpió el industrial con voz alterada; continuad vuestros insultos; cuando acabéis, ajustaremos cuentas.

— A haber atendido solamente á mi convicción, os hubiera quitado la máscara en aquel momento, prosiguió sin cuidarse de la amenaza; pero yo suelo obrar con madurez y resolví buscar pruebas irrefragables. Escribí á la casa Roux y Jaubert que debía haber conservado entre sus papeles la letra falsa; pero el principal estaba en Italia y no fué posible complacerme. Cinco meses han transcurrido, durante los cuales, fiel á mi resolución, he alternado con un sujeto que mi familia recibía sin saber su cualidad de estafador.

— ¡Miserable!, exclamó Laboissiere precipitándose sobre su adversario.

Cogió Chaudieu al vuelo la mano que se dirigía á su mejilla, y, sin contestar al golpe que le amenazara, se limitó á sentar por fuerza á su enemigo después de estrujarle la muñeca con hercúlea fuerza.

— Un momento, añadió, y acabo. Por fin recibí ayer la carta que con tanta impaciencia aguardaba y por cierto que fuisteis vos mismo quien tuvo la bondad de ponerla en mis manos. Francisco Jaubert, de vuelta de su viaje, me envía el billete con todas las noticias necesarias para castigar al falsario. Aquí, en mi cartera, traigo la letra, y si no hacéis por rescatarla, la llevo así que salga de aquí al señor procurador del rey.

Amilanado como una zorra presa en el lazo, guardó silencio Laboissiere.

— ¿Y qué precio tiene ese papel?, dijo con siniestro acento.

— Diez de esos billetes de banco á cambio de mis acciones, y las cuarenta y tres cartas de Mma. Bailleul por la letra de cambio.

Alargó el especulador la mano á la cartera y sacó diez billetes de mil francos: levantándose en seguida, abrió un pupitre y tomó un cofrecillo que contenía un paquete de papeles.

— ¿Permitiréis que cuente?, dijo Chaudieu apoderándose de la voluminosa correspondencia.

Laboissiere se sonrió amargamente, porque después de devorar tantos ultrajes, poco influía una muestra de desconfianza.

— Cuarenta y tres, perfectamente, dijo el yerno de Mma. Bailleul después de contar atentamente. Ahora me haréis el obsequio de poner un sobre á este paquete y sellarle.

— ¿A qué viene esa precaución?, preguntó Laboissiere cogiendo un pliego de papel.

— No quiero que Mma. Bailleul sospeche que he leído una sola de sus misivas.

Sin penetrarse de toda la delicadeza de esta conducta, el ex amante envolvió la amorosa correspondencia, la selló, y uniendo al paquete los diez billetes de banco, presentó todo á Chaudieu, quien, entretanto, desembolsara las acciones de los inexplosibles y la letra falsa. Verificóse el cambio sin pronunciar una palabra ninguno de ellos. Mientras el marido de Adolfin se guardaba tranquilamente la correspondencia y billetes, contemplaba Laboissiere con ademán sombrío el papel que tan caro le costara, y después de examinarle con escrupulosa atención, encendió una bujía y en su llama destruyó el papel, del cual quedó solamente la pavesa que diseminó con el pie, como si no le pareciese el fuego un destructor suficiente.

Aniquilada la prueba de su crimen, dejó escapar Laboissiere un sordo gemido semejante al aullido del lobo y alzó la cabeza para mirar al hombre cuya demencia no podía ya temer.

— Antes de que salgáis, dijo rechinando los dientes, tenemos que ventilar otra cuestión. ¿Qué armas son las vuestras?

— Aguardaba esa provocación, respondió Chaudieu sonriéndose; pero hubierais podido ahorrárosla, porque hago cuenta de no aceptarla.

— ¿Os negáis á batiros?

— Sí, me niego.

— ¡Y creéis que no os obligaré yo!, exclamó Laboissiere con sardónico acento. ¡Me habéis insultado mortalmente y queréis que aguante este ultraje sin reclamar la más cumplida reparación! Loco debéis estar; nos batiremos, no después, no mañana, sino

ahora mismo. Resignaos, pues, si no queréis que os imponga el castigo de los cobardes.

— Os aconsejo que no repitáis el gesto interior, porque quizás á la segunda vez sea menos sufrido que á la primera y os envíe á la calle sin pasar por la escalera. Es tercer piso y el salto no os haría provecho.

Y apoyó Chaudieu estas palabras extendiendo dos manazas capaces de derribar un toro. Esta significativa pantomima moderó la furia del provocador, quien, viendo contra sí las probabilidades de la lucha, se cruzó de brazos desdeñosamente.

— Hablo como caballero, dijo, y me contestáis á lo ganapán.

— Un ganapán vale algo más que un caballero falsificador.

— Escuchad, repuso Laboissiere, pálido de rabia: ahora estamos solos, y pues que sois un cobarde, en vano os escupiría al rostro. Hagamos tregua por hoy, pero la primera vez que nos hallemos en público, no os pongáis al alcance de mi brazo, porque de seguro que os rompo el bastón en la cara. Entonces veremos si os batís conmigo.

— Os pegaré, pero no nos batiremos, dijo Chaudieu con la mayor cachaza: si no fueseis más que un duelista, cometería la locura de jugar mi vida contra la vuestra, á pesar de la desigualdad; pero sois un bribón y no conozco ley ni preocupación que pueda obligarme á aceptaros por antagonista.

— ¿Queréis que os asesine?, exclamó Laboissiere exasperado por tan repugnante negativa.

— No me intimidáis, replicó Chaudieu sonriéndose irónicamente. Sacar al campo un pacífico adversario, cuando el otro tiene diez años de escuela y divide una mosca á treinta pasos, no exige un heroísmo extraordinario; pero para asesinar á un hombre, se necesita algún valor, y aunque ya os habéis expuesto á un presidio, no creo que arrostréis el peligro de la guillotina.

Levantóse Chaudieu, tomó el sombrero y se dirigió lentamente hacia la puerta sin saludar. Al abrirla, se precipitó Laboissiere sobre él.

— Hasta mañana, dijo con voz ronca y ahogada: cómo en casa de vuestro suegro, donde supongo que no faltaréis. Allí, en presencia de vuestra familia, os abofetearé, os escupiré en la cara: lo juro desde ahora por todos los demonios del infierno. Y no os fiéis en vuestros puños, que iré armado, y al primer ademán os dejo helado.

— Gracias por la advertencia, dijo Chaudieu con desahogo.

— ¡Hasta mañana!, repitió Laboissiere con un acento que revelaba su implacable determinación de dar á su vergüenza un baño de sangre.

(Continuará.)

Sederias Suizas franco de aduanas á domicilio!

Pídanse las muestras de nuestras Sederias, novedades de primavera y de verano para vestidos y blusas.

Diagonal, Crespón, Surah, Moiré, Crepe de Chine, Foulards, Muselina, 120 centims. de ancho, desde pesetas 1,45 el metro. en negro, blanco y color, así como **las blusas y vestidos bordados** en batista, lana, hilo y seda.

Vendemos nuestras sedas, de solidez garantizada, **directamente á los particulares y franco de portes y aduanas á domicilio.**

Schweizer & C.^a LUCERNA L 10 (Suiza)

Exportación de Sederias Proveedores de la Real Casa

RECETA CULINARIA

Sardinias en aceite

Limpias y quitadas las espinas y cabezas, se sazonan y se fríen en aceite bueno, pero á lumbre lenta para que no se arrebaten.

Cuando están frías, se van colocando en las latas que hay á propósito, bien apretadas; se cubren con el aceite en que se han frito si no está obscuro, pues de lo contrario habrá que utilizar otro limpio, y se tapan con latas cociéndolas en el Baño María dos horas.

Para freir las sardinias hay que cuidar que estén secas y sin embozarlas en harina.



QUINA-LAROCHE

TÓNICO, RECONSTITUYENTE y FEBRÍFUGO
Recomendado por todos los Médicos.

La **QUINA-LAROCHE** es de sabor muy agradable y contiene todos los principios de las tres mejores especies de quinas. Es superior con mucho á todos los demás vinos de quina y está reconocida por las celebridades médicas del mundo entero como el Tónico y el Reconstituyente por excelencia en los casos de:

**DEBILIDAD, AGOTAMIENTO
FALTA DE APETITO, DISPEPSIA
CONVALENCIAS, CALENTURAS**

DE VENTA EN TODA BUENA FARMACIA
Exijase la VERDADERA QUINA-LAROCHE

AVISO Á LAS SEÑORAS



EL APIOL DE LOS JORET Y HOMOLLE

CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES DE LOS MENSTRUOS

F. G. SÉGUIN - PARIS
165, Rue St-Honoré, 165 -
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

ANEMIA + CLOROSIS
APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas

PILDORAS DE BLANCARD
de Paris (2 á 6 al día)

no se venden sueltas
EXIJANSE LA FIRMA Y EL RÓTULO VERDE

JARABE DE BLANCARD
Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
DESCONFIESE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA + DEBILIDADES

data de 1849

PUREZA DEL CUTIS Paris

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.

Pleno y conserva el cutis limpio y bello
Casa CANDES B-St-Denis, 16

DICCIONARIO
de las lenguas española y francesa
por NEMESIO FERNÁNDEZ CUESTA

Cuatro tomos encuadrados: 55 pesetas
MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

ROB
BOYVEAU-LAFFECTEUR

CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL
cura las
ENFERMEDADES DE LA PIEL
Vicios de la Sangre, Herpès, etc.
EXIGIR EL FRASCO LEGÍTIMO.

Vendese en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico,
SUCESOR DE BOYVEAU-LAFFECTEUR,
Calle Richelieu, 102, PARIS, y en todas Farmacias.



VINO y JARABE DE DUSART

al Lactofosfato de Cal

EL JARABE DE DUSART se prescribe á las nodrizas durante la lactancia, á los niños para fortalecerlos y desarrollarlos, asi como EL VINO DE DUSART se receta en la Anémia, colores pálidos de las jóvenes, y á las madres durante el embarazo.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones asi como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas.

PARIS, 8, Rue Violenne y en todas farmacias.

SALUD DE LAS SEÑORAS

VINO AROUD

CARNE-QUINA
el mas reconstituyente soberano en los casos de:
Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza.
Calle Richelieu, 102, Paris. — Todas Farmacias.

ANEMIA DEBILIDAD Curadas por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
El mas activo y economico, el unico Inalterable.— Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.



ANEMIA

DEBILIDAD NEURASTHENIA TISIS
Todos los Medicos proclaman que el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS) á la Hemoglobina CURAN SIEMPRE

PAPEL WLINSI Soberano remedio para rápida curación de las *Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos*, de los *Reumatismos, Dolores, Lumbagos*, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Exigir la Firma WLINSI.
DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Selne.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIFORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.